



CUARESMA DE
San Miguel

15 DE AGOSTO AL 29 DE SEPTIEMBRE



Caballeros de la Virgen

HERALDOS DEL EVANGELIO



Heraldos del Evangelio - Caballeros de la Virgen

Asociación de Fieles de Derecho Pontificio

Urb. Campo Alegre Calle Golondrinas E18-98 y Huirachuro

Quito - Ecuador.

(02) 2258840 - (02) 2442585 Celular: 098 517 4781 (WhatsApp)

Página web: <https://caballosdelavirgenecuador.com/>

Síguenos en nuestras redes sociales:

YouTube: <https://www.youtube.com/caballosdelavirgenec>

Facebook: <https://www.facebook.com/caballosdelavirgenecuador>

Instagram: https://www.instagram.com/heraldos_ecuador/

TikTok: https://www.tiktok.com/@caballosdelavirgen_ec

Twitter: https://www.twitter.com/Cab_Ecuador



Historia de la Cuaresma de San Miguel

Devoción y cuaresmas de San Francisco de Asís

San Francisco de Asís realizaba por año tres cuaresmas, además de otro período de ayuno y oración en honra a la Madre de Dios, por la cual tenía un dulce y especial amor.

Todas esas cuaresmas eran realizadas en el Monte Alverne.

San Francisco conocía la autoridad que el Arcángel Miguel tiene en el auxilio de las almas, en salvarlas en el último instante de la vida y el poder de ir al Purgatorio a retirarlas de allí.



La primera Cuaresma de San Miguel realizada por San Francisco fue en el año 1224, año en que recibió los estigmas en el monte Alverne.

San Francisco dijo: *“Para honra de Dios, de la Bienaventurada Virgen María y de San Miguel, Príncipe de los Ángeles y de las almas, quiero hacer aquí una cuaresma”*.

Cierta mañana oraba en una de las partes del monte, se aproximaba la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, y vio descender de lo alto del Cielo un serafín de seis alas flameantes.

El serafín se le apareció no solo munido de alas, sino también crucificado, manos y pies extendidos y atados a una cruz.

Tal aparición dejó a Francisco sumergido

en un profundo éxtasis, mientras en su alma se mezclaba la tristeza y la alegría.

Con el corazón inflamado de un ardor seráfico e imprimiéndole en la carne la semejanza externa con el crucificado, recibió los estigmas en sus manos y pies.





**¿Cómo hacer la
Cuaresma de San Miguel?**

Pasos para hacer la Cuaresma

Inicia el 15 de agosto (Solemnidad de la Asunción de la Virgen María) y finaliza el 29 de septiembre (Fiesta de los tres Arcángeles: San Miguel, San Gabriel y San Rafael).

Se reza diariamente, excepto los domingos, día dedicado a Nuestro Señor.



1. Preparar un altar con la imagen de San Miguel Arcángel o un cuadro.
2. Encender un cirio (vela) como signo de la presencia de Nuestro Señor.
3. Elegir un propósito diario. Puede hacer una penitencia durante los cuarenta días.
4. Rezar las oraciones: Santo Rosario, oración a San Miguel y Letanías de San Miguel.



Devocionario para la Cuaresma de San Miguel

Invocaciones

La Santa Cruz sea mi luz.

No sea el demonio mi guía.

¡Apártate, Satanás!

No me sugieras cosas vanas.

Maldad es lo que me brindas.

Bebe tú mismo tu veneno.



Oración a San Miguel

San Miguel Arcángel defendednos en el combate, sed nuestra protección contra los embustes y celadas del demonio.



Reprímale Dios, lo pedimos insistentemente; y Vos, príncipe de la Milicia celestial, por el divino poder, precipitad en el infierno a satanás y a todos los espíritus malignos que vagan por el mundo para perder las almas.

Amén.

Oración a la Santísima Virgen María, Reina de los Ángeles

Augusta Reina del Cielo y Señora de los Ángeles, Vos que desde el principio recibisteis de Dios el poder y la misión de aplastar la cabeza de satanás, humildemente os pedimos, enviad las legiones celestiales de los Santos Ángeles a perseguir por vuestro poder y bajo vuestras órdenes los demonios, combatiéndolos en todas partes, confundiéndoles la insolencia y lanzándolos en las profundidades del infierno.

Quis ut Deus (¡Quién como Dios!).

Oh buena y tierna Madre, sed siempre nuestro amor y nuestra esperanza.

Oh Madre de Dios, mandadnos vuestros santos ángeles para defendernos y para rechazar al demonio, nuestro cruel enemigo.

María Reina de los Ángeles, ruega por nosotros.

Santos ángeles y arcángeles, defendednos y guardadnos.

Amén.



O Beata Virgo Maria!

Tu gloria Jerusalem

Patris non creditur

Populum tuum et hereticos

Tuamque

Tu honorificando

In Illis

Quis ut Deus

S^c Gabriel

Asia

Europa

La Divina Reyna Maria
SS^{ma}. de la Aurora, que
de tierra las tinieblas de
la Heregia.

America

Pec tuam Intercessionem, O Maria à Deo recipimus Illustrationem vestre

Africa



Consagración a San Miguel Arcángel

Oh noble príncipe de los ángeles, valiente guerrero del Altísimo, celoso defensor de la gloria del Señor, terror de los espíritus rebeldes, amor y deleite de todos los ángeles justos, mi queridísimo Arcángel San Miguel, deseando ser parte del número de tus devotos y servidores, a ti hoy me consagro, me entrego, me ofrezco y coloco, a mi familia y todo lo que me pertenece, bajo tu más poderosa protección.

La ofrenda de mi servicio es pequeña, siendo como soy un miserable pecador, pero magnificarás el cariño de mi corazón; a partir de ahora estoy bajo tu apoyo y confío que sabrás ayudarme durante toda mi vida, y obtener para mí el perdón de mis

muchos y graves pecados, la gracia de amar a Dios con todo el corazón, a mi querido Salvador Jesucristo y a mi madre María Santísima; obtén para mí las ayudas que necesito para alcanzar la corona de la gloria eterna.

Defiéndeme de los enemigos del alma, especialmente en el momento de la muerte. Ven, oh príncipe glorioso, a asistirme en la última batalla y con tu poderosa arma arroja a los abismos del infierno, ese ángel orgulloso y rompedor de promesas que una vez postraste en una batalla en el Cielo.

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha para que no perezcamos en el juicio supremo.

Amén.



Letanías de San Miguel

Señor, **ten piedad de nosotros.**

Jesucristo, **ten piedad de nosotros.**

Señor, **ten piedad de nosotros.**

Jesucristo, **óyenos.**

Jesucristo, **atiéndenos.**

Padre Celestial, que eres Dios, **ten piedad de nosotros.**

Hijo Redentor del mundo, que eres Dios, **ten piedad de nosotros.**

Espíritu Santo, que eres Dios, **ten piedad de nosotros.**

Santísima Trinidad que eres un solo Dios, **ten piedad de nosotros.**

Santa María, Reina de los Ángeles, **ruega**

por nosotros.

San Miguel, ruega por nosotros.

San Miguel, lleno de gracia de Dios...

San Miguel, perfecto adorador del Verbo Divino...

San Miguel, coronado de honra y de gloria...

San Miguel, poderoso Príncipe de los Ejércitos Celestiales.

San Miguel, porta estandarte de la Santísima Trinidad.

San Miguel, guardián del Paraíso.

San Miguel, guía y consolador del pueblo Israelita.

San Miguel, esplendor y fuerza de la Iglesia militante.

San Miguel, honra y alegría de la Iglesia

Triunfante.

San Miguel, Luz de los
Ángeles.

San Miguel, baluarte
de la verdadera Fe.

San Miguel, fuerza de
aquellos que comba-
ten por el estandarte
de la cruz.

San Miguel, luz y con-
fianza de las almas en
el último momento de
vida.

San Miguel, socorro
cierto.

San Miguel, nuestro
auxilio en todas las



adversidades.

San Miguel, mensajero de la sentencia eterna.

San Miguel, consolador de las almas del purgatorio, Vos a quien el Señor encomendó recibir las almas después de la muerte.

San Miguel, nuestro Príncipe.

San Miguel, nuestro abogado.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, perdónanos Señor.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, óyenos Señor.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Jesucristo, óyenos.

Jesucristo, atiéndenos.

Ruega por nosotros glorioso San Miguel,
príncipe de la Iglesia de Jesucristo.

Para que seamos dignos de sus promesas.

Oremos

Señor Jesucristo, santifícanos con una bendición siempre nueva y concédenos, por intercesión de San Miguel, la sabiduría que nos enseñe a juntar riquezas en el Cielo y a cambiar los bienes de nuestro tiempo presente por los bienes eternos.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.





Corona a San Miguel

(con adaptaciones y agregados del Dr. Plinio Correa de Olivêira)

En el año de 1750, apareció un día San Miguel Arcángel a la Sierva de Dios Sor Antônia d'Astónaco en Portugal, y el Santo Arcángel le dijo que quería ser venerado por nueve salutations correspondientes a los nueve coros de ángeles, saludos, que consisten en la recitación de un Padre Nuestro y tres Ave María, en honor de las tres jerarquías angélicas (compuestas de tres coros angelicales cada una), y que terminaría en los últimos cuatro saludos compuestos de un Padre Nuestro cada uno: el primero en su honor, el segundo en honor de San Gabriel, San Rafael en el tercero y el cuarto para el Santo Ángel de la Guarda. Se concedieron indulgencias a este Rosario por la Santa Sede Apostólica en 1851 y 1852 por decreto de la Sagrada Congregación de Ritos.

Prometió el glorioso Arcángel a la Sierva

de Dios que, quien le honrase de esta manera antes de la Sagrada Comunión, sería acompañado a la Sagrada Mesa por un ángel de cada uno de los nueve coros. Y quienes rezasen todos los días estas nueve salutations, les prometió además su asistencia y la de los santos ángeles durante su vida y que después de la muerte los libraría del Purgatorio a ellos y a sus allegados.

**6ta. Salutación
Padre nuestro**

**5ta. Salutación
Padre nuestro**

Avemarías

**7ma. Salutación
Padre nuestro**

**4ta. Salutación
Padre nuestro**

Avemarías

Avemarías

Avemarías

Avemarías

**8va. Salutación
Padre nuestro**

**3era. Salutación
Padre nuestro**

Avemarías

Avemarías

**9na. Salutación
Padre nuestro**

**2da. Salutación
Padre nuestro**

Avemarías

Avemarías

**1era. Salutación
Padre nuestro**

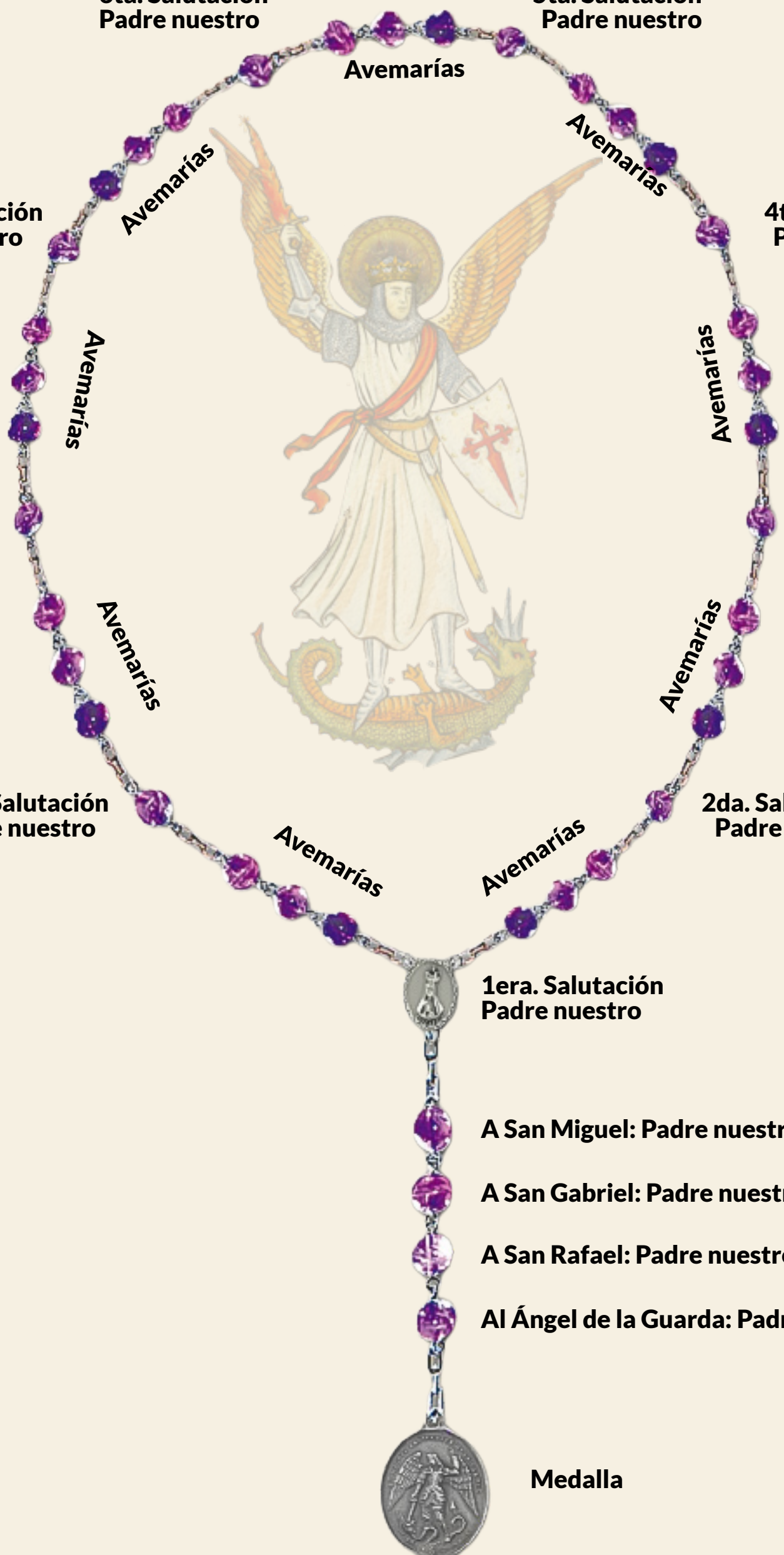
A San Miguel: Padre nuestro

A San Gabriel: Padre nuestro

A San Rafael: Padre nuestro

Al Ángel de la Guarda: Padre nuestro

Medalla



La Corona Angélica

En el nombre del
Padre y del Hijo y del
Espíritu Santo. Amén

V. Oh Dios, ven en mi
ayuda.

R. Apresúrate, Señor
a socorrerme.

Gloria al Padre...



Primera Salutación

Por intercesión del glorioso arcángel San Miguel y del celeste coro de Serafines, suplicamos al Señor nos haga dignos de una llama de perfecta caridad. Amén.

Pedimos a Nuestra Señora que nos conceda la gracia de tener el más alto grado de devoción a Ella, y a las virtudes de la pureza, humildad y combatividad en favor del bien.

Un Padrenuestro y tres Avemarías al primer coro angélico.

María Reina de los Ángeles, ruega por nosotros.

Santos ángeles y arcángeles, defendednos y guardadnos. Amén.

Segunda Salutación

Por intercesión del glorioso arcángel San Miguel y del coro celeste de Querubines, quiera el Señor concedernos la gracia de abandonar el camino del pecado, y de correr por el de la perfección cristiana. Amén.

Pedimos a Nuestra Señora que nos conceda la gracia de ser muy devotos de su Inmaculado Corazón y de pertenecerle tan entera e incondicionalmente cuanto una criatura humana pueda pertenecerle.

Un Padrenuestro y tres Avemarías al segundo coro angélico.

María Reina de los Ángeles, ruega por nosotros.

Santos ángeles y arcángeles, defendednos y guardadnos. Amén.

Tercera Salutación

Por intercesión del glorioso arcángel San Miguel y del sagrado coro de los Tronos, infunda el Señor en nuestros corazones un espíritu de verdadera y sincera humildad. Amén.

Pedimos a Nuestra Señora que nos conceda la gracia de apresurar la venida de los días prometidos por Ella en Fátima y la implantación de su Reino.

Un Padrenuestro y tres Avemarías al tercer coro angélico.

María Reina de los Ángeles, ruega por nosotros.

Santos ángeles y arcángeles, defendednos y guardadnos. Amén.



Cuarta Salutación

Por intercesión del glorioso arcángel San Miguel y del coro celeste de las Dominaciones, quiera el Señor concedernos la gracia de poder dominar nuestros sentidos y corregir nuestras pasiones desordenadas. Amén.

Pedimos a Nuestra Señora que nos conceda la gracia de vencer los enemigos de nuestras almas: el demonio, el mundo y la carne.

Un Padrenuestro y tres Avemarías al cuarto coro angélico.

María Reina de los Ángeles, ruega por nosotros.

Santos ángeles y arcángeles, defendednos y guardadnos. Amén.

Quinta Salutación

Por intercesión del glorioso arcángel San Miguel y del celeste coro de las Potestades, dígnese el Señor librar nuestras almas de las asechanzas y tentaciones del demonio. Amén.

Pedimos a Nuestra Señora que nos conceda una completa repulsa del mal, del vicio y del pecado.

Un Padrenuestro y tres Avemarías al quinto coro angélico.

María Reina de los Ángeles, ruega por nosotros.

Santos ángeles y arcángeles, defendednos y guardadnos. Amén.

Sexta Salutación

Por intercesión del glorioso arcángel San Miguel y del coro de las admirables Virtudes celestiales, no permita el Señor que caigamos en las tentaciones, sino que nos libre de todo mal. Amén.

Pedimos a Nuestra Señora que nos conceda un amor ardiente por la Santa Iglesia Católica, capaz de disipar todas las tinieblas a nuestro alrededor.

Un Padrenuestro y tres Avemarías al sexto coro angélico.

María Reina de los Ángeles, ruega por nosotros.

Santos ángeles y arcángeles, defendednos y guardadnos. Amén.



Séptima Salutación

Por intercesión del glorioso arcángel San Miguel y del coro celeste de los Principados, dígnese Dios llenar nuestras almas del espíritu de verdadera y sincera obediencia y conformidad con la voluntad de Dios. Amén.

Pedimos a Nuestra Señora que nos obtenga del Divino Espíritu Santo sus dones, especialmente el don de Sabiduría.

Un Padrenuestro y tres Avemarías al séptimo coro angélico.

María Reina de los Ángeles, ruega por nosotros.

Santos ángeles y arcángeles, defendednos y guardadnos. Amén.

Octava Salutación

Por intercesión del glorioso arcángel San Miguel y del coro celeste de los Arcángeles, quiera el Señor concedernos el don de la perseverancia en la fe y en las obras buenas, para que podamos conseguir la gloria del paraíso. Amén.

Pedimos a Nuestra Señora que nos conceda una Fé inquebrantable y un amor a Dios y un deseo de santidad siempre crecientes.

Un Padrenuestro y tres Avemarías al ovtavo coro angélico.

María Reina de los Ángeles, ruega por nosotros.

Santos ángeles y arcángeles, defendednos y guardadnos. Amén.

Novena Salutación

Por intercesión del glorioso arcángel San Miguel y del coro celeste de todos los Ángeles, dígnese el Señor concedernos que nos guarden en la presente vida mortal, y después nos conduzcan a la gloria eterna del Cielo. Amén.

Pedimos a Nuestra Señora que nos conceda la gracia de corresponder plenamente a nuestra vocación de católicos.

Un Padrenuestro y tres Avemarías al noveno coro angélico.

María Reina de los Ángeles, ruega por nosotros.

Santos ángeles y arcángeles, defendednos y guardadnos. Amén.



Avaricia

Pereza

Luxuria

Se concluye esta oración con la siguiente antífona y oración final:

Antífona. Gloriosísimo príncipe San Miguel arcángel, jefe de los ejércitos celestiales, fiel guardián de las almas, vencedor de los espíritus malignos, amado en la real morada de Dios, nuestro guía admirable después de Jesucristo, de excelencia y virtud eminentísimas, dignaos librar de todos los males a todos los que acudimos a Vos con confianza, y haced que, por medio de vuestra protección incomparable, crezcamos cada día en servir fielmente a nuestro Dios.

V. Rogad por nosotros, oh gloriosísimo San Miguel arcángel, príncipe de la Iglesia de Jesucristo.

R. Para que seamos dignos de alcanzar sus promesas.

Oremos

Omnipotente y sempiterno Dios, que por un prodigio de bondad y misericordia para la salvación de los hombres escogisteis por príncipe de vuestra Iglesia al gloriosísimo San Miguel arcángel; os suplicamos que nos hagáis dignos de ser preservados de las celadas de todos nuestros enemigos, para que ninguno de ellos nos perturbe en la hora de nuestra muerte, sino que seamos conducidos por él a la presencia de vuestra divina Majestad, por los méritos de Nuestro Señor Jesucristo y de la Bienaventurada Virgen María, nuestra coredentora.

Amén.

Para terminar:

En honra de San Miguel Arcángel un *Padre nuestro...*

Reina de los Ángeles, *ruega por nosotros.*

En honra de San Gabriel Arcángel un *Padre nuestro...*

Reina de los Ángeles, *ruega por nosotros.*

En honra de San Rafael Arcángel un *Padre nuestro...*

Reina de los Ángeles, *ruega por nosotros.*

En honra de nuestro Santo Ángel de la Guarda un *Padre nuestro...*

Reina de los Ángeles, *ruega por nosotros.*

(Bendición o En el nombre del Padre...)



@caballerosdelavirgenecuador



@heraldos_ecuador



@caballerosdelavirgen_ec



@Caballerosde la Virgen Ec



@Cab_Ecuador



fe.heraldos.ec/



Caballeros de la Virgen

HERALDOS DEL EVANGELIO